

Domingo, 28 de abril de 2002

Lecciones en la manifestación

ANTONIO FIGUERAS *

Tuve la suerte de asistir a la manifestación a favor de la Ría y en contra de los rellenos y la contaminación que tuvo lugar el pasado sábado, 20 de abril, al lado del mar.

Como la mayoría de los vigueses, soy tremendamente escéptico y pesimista con respecto a nuestra capacidad de comprometernos con nuestra ciudad. Sistemáticamente nos quejamos de lo mal que está Vigo y de lo bien que están otras ciudades. ¿Hacemos algo para solucionarlo?

Cuando llegué a Bouzas, lugar del inicio de la marcha, el número de personas no invitaba al optimismo. Sin embargo, a medida que pasaban los minutos, cada vez había más gente.

Lo que más me llamó la atención fue la gran diversidad de personas que nos citamos en esa tarde de sábado para expresar nuestro descontento sobre cómo se están haciendo las cosas en nuestra ciudad y de cómo estamos tratando al mar. Caminé junto a personas de más de 70 años, papás con niños en carritos, señores de corbata y señoras muy bien vestidas, chicos y chicas con piercings y tatuajes, pandereteiras, mejilloneros, pescadores, mariscadores, algún diputado en el Congreso y concelleiros de Vigo. En fin, un puzzle maravilloso que refleja perfectamente lo que es Vigo y todas las ciudades vecinas.

El ambiente era magnífico.

Todos, y sobre todo los que toman decisiones en Galicia y en particular en nuestra ciudad, deberían reflexionar sobre los motivos que tenían los manifestantes para "perder" esas dos horas de la tarde del sábado en recorrer a pie los casi dos kilómetros que separan Bouzas del edificio de la Autoridad Portuaria. Por cierto, es de admirar el impresionante muro con jardinera, riego automático incluido, en un tramo y con verja en otro, que nos acompañó, separándonos del mar, desde los astilleros hasta el muelle de trasatlánticos. Debe de ser la única muestra de urbanismo homogéneo existente en Vigo.

La gente, aunque a veces lo parezca, no es tonta. Tampoco es tan manipulable como a algunos les gustaría.

El mar es la sangre de esta ciudad y todos nos estamos dando cuenta de que lo estamos maltratando. Es nuestro pasado, nuestro presente y, por supuesto, nuestro futuro.

Tal vez la manifestación del sábado haya sido el primer paso en la buena dirección. Tal vez las generaciones que vengan nos agradezcan el pequeño sacrificio de este sábado. No lo olvidemos, las personas no somos eternas pero nuestras obras, para bien y también para mal, tienen la manía de durar más que nosotros.

Señores y señoras que toman decisiones, ¿no les parece un poco raro que gente tan diversa (muy diversa) se haya opuesto frontalmente y se haya tomado la molestia de manifestarse con respecto a esta manera de "abrir Vigo al mar"? ¿Estamos ante un fenómeno de alucinación colectiva o es tal vez un nuevo contubernio judeo masónico bolchevique que amenaza con corroer las bases de nuestra sociedad occidental?

Los que acudimos a la manifestación no somos los del "no porque no", pero tampoco del "sí por que sí". Nadie está en contra del crecimiento económico de Vigo. Somos conscientes de que para que esto suceda se necesitan instrumentos como el Puerto. Lo que se pide es que, si son necesarias, se hagan las cosas bien. La Ría es la mayor riqueza que nos han dado y además es gratis. Probablemente, si hubiera que pagar por usarla se la respetaría mucho más.

¿Qué quiere Galicia para su mar? Galicia necesita un gran debate sobre su litoral. Hay en Galicia profesionales e instituciones que pueden ayudar en esta toma de decisiones. ¿A qué esperamos para realizar este debate necesario sobre los usos y el futuro de nuestro mar?

Muchas gracias a todos los que acudieron a la manifestación. También a los que no fueron. Me enseñasteis muchas cosas.

* Director del Instituto
de Investigaciones Marinas